

PROYECCIÓN EN PORTUGAL DE LOS AGUSTINOS DE SALAMANCA (SIGLOS XVI Y XVII)

EDUARDO JAVIER ALONSO ROMO*

RESUMEN: El presente estudio aborda la fluida y fecunda relación con Portugal del convento de San Agustín de Salamanca, a lo largo de los siglos XVI y XVII. Ello es analizado desde perspectivas complementarias: agustinos de Salamanca que pasaron a Portugal, portugueses que se hicieron agustinos en Salamanca y proyecciones portuguesas de san Juan de Sahagún.

ABSTRACT: The following study focuses on the fluent and productive relationship between Portugal and the convent of S. Augustine of Salamanca, during the 16th and the 17th centuries. It is analysed from various perspectives: Augustinians of Salamanca who went to Portugal, Portuguese who became Augustinians in Salamanca; and traces of S. John of Sahagún in Portugal.

PALABRAS CLAVE: Portugal / Agustinos / Salamanca / Universidad / Literatura religiosa.

* Profesor Titular de Filología Portuguesa (Universidad de Salamanca).

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación titulado "El castellano como lengua literaria en Portugal: fuentes manuscritas e impresas hasta el siglo XIX" (HUM2005-01988), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (España).

1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho conocido la proyección de Salamanca en el mundo –peninsular y europeo, pero también americano– en los siglos áureos, sobre todo a través de su Universidad¹. En el caso que nos ocupa, no pretendemos que el tema de la relación con Portugal del convento agustiniano de Salamanca sea totalmente novedoso para los conocedores de la historia salmantina –e ibérica– de los siglos XVI y XVII. Pero pensamos que convenía recordar datos, precisar circunstancias y, en suma, sistematizar y completar todas las noticias que hemos podido reunir al respecto. Tampoco pretendemos agotar el tema, pero sí ofrecer una serie de datos significativos. Entre nuestras fuentes e instrumentos de trabajo destacan Herrera², Cardoso³, Vidal⁴, Purificação⁵, Portillo⁶ y Barbosa Machado⁷, además de la magna obra de Santiago Vela⁸. También contamos con otros trabajos más modernos, como los de Silva Dias⁹, Gil Prieto¹⁰, Estrada Robles¹¹, Teófilo Viñas¹² o Carlos Alonso¹³. En el desarrollo del presente estudio, procuraremos seguir un orden cronológico dentro de cada apartado.

Antes de entrar a analizar el intercambio hispano-lusitano en el seno de la orden agustiniana alrededor del convento de Salamanca, conviene recordar la importancia histórica de dicho convento, de cuya materialidad actualmente sólo quedan los cimientos, visibles entre la plaza de Fray Luis de León y la calle Balmes, frente

1 Véase, por ejemplo, el volumen misceláneo *Salamanca y su proyección en el mundo. Estudios históricos en honor de D. Florencio Marcos*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 1992.

2 HERRERA, Tomás de. *Alphabetum Augustinianum*. Madrid: Gregorio Rodríguez, 1644; IDEM. *Historia del Convento de S. Agustín de Salamanca*. Madrid: Gregorio Rodríguez, 1652.

3 CARDOSO, Jorge y SOUSA, António Caetano de. *Agiológico Lusitano* [1652-1744]. Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2002.

4 VIDAL, Manuel. *Augustinos de Salamanca. Historia del observantísimo convento de San Agustín*. Salamanca: Eugenio García de Honorato, 1751-1758, 2 vols.

5 PURIFICAÇÃO, António da. *De viris illustribus antiquissimae provinciae lusitanae* O.E.S.A. Lisboa: Domingos Lopes Rosa, 1642; IDEM. *Chronica da antiquissima provincia de Portugal da Ordem dos Eremitas de S. Agostinho. Parte II*. Lisboa: Domingos Lopes Rosa, 1656.

6 PORTILLO Y AGUILAR, Sebastián de. *Chronica Espiritual Agustiniiana* [1651]. Ed. por Francisco Avilés. Madrid: Imp. de Alonso de Orozco, 1731-1732, 4 vols.

7 BARBOSA MACHADO, Diogo. *Bibliotheca Lusitana* [1741-1759]. Coimbra: Atlântida, 1965-1967, 4 vols.

8 SANTIAGO VELA, Gregorio de. *Ensayo de una Biblioteca Iberoamericana de la Orden de San Agustín*. Madrid: El Escorial, 1913-1931, vols. I-VIII [falta el vol. IV].

9 DIAS, José Sebastião da Silva. *Correntes de sentimento religioso em Portugal*. Coimbra: Universidade de Coimbra, 1960, 2 vols.

10 GIL PRIETO, Juan. *El antiguo monasterio agustiniano de Salamanca y La Flecha*. El Escorial, 1928.

11 ESTRADA ROBLES, Basilio. *Los Agustinos Ermitaños en España hasta el siglo XIX*. Madrid: Ed. Revista Agustiniiana, 1988.

12 VIÑAS ROMÁN, Teófilo. "El convento de San Agustín y el colegio de San Guillermo". En *Historia de la Universidad de Salamanca*, Salamanca: Eds. Universidad de Salamanca, 2002, I, pp. 635-666.

13 ALONSO, Carlos. *Os Agostinhos em Portugal*. Madrid: Eds. Religión y Cultura, 2003.

a las modernas facultades de Físicas y de Ciencias. Los agustinos, presentes en la ciudad charra al menos ya en el siglo XII, fundaron nuevo convento en 1377, cuando el obispo Alonso Barrasa les donó la iglesia de San Pedro. Con las nuevas adquisiciones de edificios cercanos que se fueron haciendo a lo largo de los años, convento e iglesia –levantada de nueva planta a comienzos del siglo XVI– vendrían a ocupar una extensión de trece mil metros cuadrados aproximadamente. Todo ello desaparecería en la primera mitad del siglo XIX, cuando a la invasión napoleónica de 1809-1812 le sucedió la desamortización de Mendizábal en 1835-1836¹⁴.

Pues bien, si dicha casa siempre tuvo fama de ser “convento de santos y de sabios”, ello vale sobre todo para los siglos de oro que aquí nos ocupan –y especialmente para finales del XV y todo el siglo XVI–. En este tiempo viven en el convento, junto a otros nombres que iremos mencionando, hombres ilustres de gran talla: santos como Juan de Sahagún, Tomás de Villanueva y Alonso de Orozco; catedráticos como Juan de Guevara, Luis de León, Pedro de Aragón, Agustín Antolínez o Basilio Ponce de León; futuros misioneros, como Agustín de Coruña, Alonso de Borja o Juan Bautista Moya; y aún nos quedan otros nombres beneméritos: Juan de Sevilla, Juan de Salamanca, Francisco de Nieva, Francisco de la Parra, etc. De este modo, el convento agustino de Salamanca llegó a ser no sólo el principal centro de formación de los agustinos en aquellos días, sino incluso uno de los conventos más significativos que ha tenido la Orden a lo largo de toda su historia. Es en este contexto donde hemos de situar las relaciones con Portugal.

Recordemos, asimismo, que a partir de la llamada Gran Unión de 1256, que configura a los ermitaños de san Agustín como una orden mendicante, quedó constituida la provincia de España, que abarcaba toda la Península Ibérica. A raíz del gran Cisma de Occidente, hacia 1387 se inicia la paulatina separación del distrito portugués, como vicariato autónomo¹⁵. Este proceso desembocó en la formación de la Provincia Lusitana, ya independiente de la Provincia de España o de Castilla (1482)¹⁶.

2. AGUSTINOS DE SALAMANCA QUE PASARON A PORTUGAL

El paso a Portugal de agustinos de Salamanca –hijos de este convento por su ingreso y profesión religiosa– está directamente relacionado con la implantación de la reforma de la vida religiosa, comúnmente denominada observancia. Recordemos que el primer ensayo en este sentido por lo que atañe a la Península Ibérica lo

14 VIÑAS ROMÁN, Teófilo. *Agustinos en Salamanca. De la Ilustración a nuestros días*. R. M. de El Escorial: Ediciones Escorialenses, 1994, pp. 87-185.

15 A diferencia de Castilla, durante el Cisma, Portugal prestaba su obediencia al Papa de Roma y, en consecuencia, al Prior General de Roma.

16 ESTRADA ROBLES, B. *Los Agustinos*, pp. 32-33.

dio Fr. Juan de Rágama en 1424, siendo prior del convento de Salamanca¹⁷. Estos intentos cristalizarían en 1451, cuando este convento fue admitido en la Congregación castellana de la observancia¹⁸. Asimismo, es ilustrativo señalar que algo muy semejante se dio en el caso paralelo de los dominicos, cuando en las primeras décadas del siglo XVI salieron varios frailes hacia Portugal con el propósito de reformar aquella provincia religiosa¹⁹.

Sin duda los personajes más significativos en este apartado son los agustinos Luis de Montoya y Francisco de Villafranca²⁰. El 21 de enero de 1535 el P. General Gabriel de Venecia propuso para visitadores y reformadores de la Provincia de Portugal a los PP. Juan Gallego –también hijo del convento de Salamanca, pero que falleció a los pocos días de su nombramiento–²¹ y Francisco de Villafranca. Juan Gallego fue sustituido por Luis de Montoya, los dos agustinos entraron en el reino vecino el 25 de julio de ese año de 1535²². Tomás de Herrera, tratando del segundo priorato en Salamanca del P. Francisco de Nieva, señala: “En este trienio, el año 1535, partieron a la Provincia de Portugal por Vicarios Generales y Reformadores, el Padre Fray Francisco de Villafranca, a quien algunos hazen hijo de la Casa de Salamanca, y el santo Padre Fray Luis de Montoya, que sin duda lo era”²³.

Comencemos por **Luis de Montoya**²⁴. Nacido el 15 de mayo de 1497, era hijo de Álvaro de León e Inés de Montoya, y pariente del célebre escritor Fr. Luis de León. Sus padres le enviaron a Salamanca, para cursar la carrera eclesiástica a que le destinaban, carrera que abandonó pronto, pues a los diecisiete años ingresó en el convento agustino de Salamanca, el 26 de abril de 1514, profesando allí un año después, el 27 de abril de 1515. En 1517 fue nombrado maestro de novicios del convento, y reelegido en 1519. Entre los religiosos formados por él en Salamanca

17 RUBIO, Fernando. “Vigencia de la ‘Claustra’ en las Provincias Agustiniánas de la Península Ibérica”. En *Archivo Agustiniánano*, 57, 1963. Valladolid, pp. 53-66. ESTRADA ROBLES, B. *Los Agustinos*, pp. 58-59, 122.

18 ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, Luis. *El movimiento “observante” agustiniánano en España y su culminación en tiempo de los Reyes Católicos*. Roma: Ed. Analecta Agustiniánana, 1978, pp. 22-23.

19 BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente. “El intercambio hispano-lusitano en la historia de la Orden de Predicadores”. En *Miscelánea Beltrán de Heredia*. Salamanca: OPE, 1972, I, pp. 117-118 [103-130]; ROSÁRIO, António do. “Salamanquinos e outros entre ‘Dominicanos em Portugal, século XVI’”. En *Salamanca y su proyección en el mundo*, pp. 595-620.

20 GUTIÉRREZ, D. “La reforma de la provincia agustiniánana de Portugal en los años 1535-1540”. En *Archivo Agustiniánano*, 65, 1981, Valladolid, pp. 3-40; IDEM. “La provincia agustiniánana de Portugal en los años 1546-1566”. En *Archivo Agustiniánano*, 66, 1982, pp. 3-40; IDEM. “Documentación inédita de la provincia agustiniánana de Portugal en los años 1567-1586”. En *Archivo Agustiniánano*, 67, 1983, pp. 3-52.

21 HERRERA, T. “Vida del Venerable Padre Fray Juan Gallego”. En *Historia del Convento*, pp. 271-272.

22 RUBIO, F. “Vigencia de la ‘Claustra’”, p. 54.

23 HERRERA, T. *Historia del Convento*, p. 270.

24 ROMÁN, Jerónimo. *Historia de la vida del muy religioso Varón Fray Luys de Montoya*. Lisboa: António Álvares, 1588; HERRERA, T. “Vida del V. P. Fr. Luis de Montoya”. En *Historia del Convento*, pp. 340-344; HERRERA, T. *Alphabetum*, II, pp. 8-10; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, V, pp. 589-597; ALONSO ROMO, E. J. *Luis de Montoya, un reformador castellano en Portugal*. Guadarrama: Ed. Agustiniánana, 2008.

cabe destacar a san Alonso de Orozco²⁵. Continuó sus estudios en la Universidad de Salamanca, concluyéndolos en 1521. Salió de Salamanca en 1526 para ser prior en Medina del Campo, permaneciendo allí hasta 1535. El sello de espiritualidad que imprimió en los conventos de Salamanca y Medina movió al General de la Orden a destinarlo a Portugal, como reformador de aquella provincia agustiniana.

En la provincia lusitana desempeñó los cargos de maestro de novicios y prior en el convento de Nossa Senhora da Graça de Lisboa, entre 1535 y 1542. Fue también rector del colegio-seminario de Coimbra (1543)²⁶. En Roma conoció a Ignacio de Loyola y en Portugal se mostró muy amigo de los jesuitas²⁷. En este sentido, y también en relación con la observancia que reinaba en el convento del P. Montoya, se cuenta incluso que “los padres de la Compañía de Jesús en Coimbra, recién llegados a Portugal, enviaban sus religiosos allí para que aprendiesen a orar y meditar”²⁸. Fue confesor del joven rey D. Sebastião de Portugal. En 1566 fue nombrado obispo de Viseu, cargo que rehusó reiteradamente. Falleció en Lisboa el 7 de septiembre de 1569.

Su actividad como escritor ascético-místico la comenzó en Castilla y continuó después en Portugal. Así, además de otros textos menos conocidos –algunos de los cuales se conservan manuscritos– es autor de diversos títulos, todos ellos en castellano, entre los que destacan *Meditación de la pasión de Cristo para las siete horas canónicas* (Medina del Campo, 1534) y *Vida de nuestro Salvador Jesucristo* (Lisboa, 1565-1568).

Y junto a Luis de Montoya tenemos que contar al ya mencionado **Francisco de Villafranca**, de quien Tomás de Herrera afirma: “Fue el Padre Fray Francisco de Villafranca (según el Padre Fray Geronimo Roman dexó escrito de mano en la historia de la Orden) natural de Toledo, hijo de padres nobles, y del convento de Salamanca; pero en los libros de las Profesiones no se halla la suya”²⁹.

Continuamos con **Diego de la Torre** (†1572), cuya vida nos ha sido transmitida por Sebastián Portillo³⁰. Nacido en la ciudad de Salamanca, en esta ciudad tomó el hábito y profesó como hermano lego (23 de febrero de 1505). No sabemos cuándo cruzó la frontera, pues Portillo sólo señala: “Fuesse este siervo de Dios a la Provincia de Portugal, donde fue ejemplo de santidad, como lo avia sido en la provincia de Castilla”. Tal vez acompañara a Luis de Montoya en 1535, si hemos de considerar la noticia transmitida por Manuel Vidal, quien, después de repetir lo escrito por el P. Portillo, añade una nota en la que afirma lo siguiente: “en nuestro antiguo Claustro

25 CÁMARA, Tomás. *Vida y escritos del Bto. Alonso de Orozco*. Valladolid: Viuda de Cuesta, 1882, pp. 34-35.

26 ALONSO, C. “La fundación del colegio agustiniano de Ntra. Sra. de Gracia de Coimbra (1543-1551)”. En *Revista da Universidade de Coimbra*, 36, 1991. Coimbra, pp. 327-341.

27 Véase nuestro trabajo: “Luis de Montoya y otros agustinos amigos de los jesuitas en Portugal”. En *La Ciudad de Dios*, 218, 2005. S. Lorenzo de El Escorial, pp. 751-769.

28 HERRERA, T. *Historia del Convento*, p. 342.

29 HERRERA, T. *Historia del Convento*, p. 318; IDEM. *Alphabetum*, I, p. 228.

30 PORTILLO Y AGUILAR, S. *Chronica*, I, pp. 399-401. Cf. HERRERA, T. *Historia del Convento*, p. 233.

se conservaba la effigie de nuestro Religioso con esta inscripcion: *El Ven. P. Fr. Diego de la Torre, professó en este Convento el año 1505. Fue Compañero de el Santo Fr. Luis de Montoya en la Reforma de Portugal, i insigne en santidad*³¹. A partir de aquí, el P. Vidal infiere que Diego de la Torre, en realidad, no sería hermano lego sino sacerdote. Hombre de mucha oración, a Diego de la Torre se le atribuyeron gracias místicas especiales, tanto en Salamanca como en Portugal.

Continuamos este apartado recordando un caso especial y particularmente interesante, que no se refiere propiamente a Portugal sino a las colonias lusas en las Indias orientales: la llamada expedición de Ruy López de Villalobos, ordenada por el virrey de México, Antonio de Mendoza, y que dio la vuelta al mundo entre los años 1542 y 1549³². En la expedición participaban cuatro agustinos, de los cuales dos eran hijos del convento de San Agustín de Salamanca: Fr. **Jerónimo Jiménez de Santisteban**, o de San Esteban (†1570)³³ y Fr. **Nicolás de Perea** (†1596)³⁴. Les acompañaban dos agustinos extremeños, ambos hijos del convento de México: Fr. Sebastián de Trasierra (†1588) y Fr. Alonso de Alvarado (†1576)³⁵. El superior de los agustinos era el P. Jerónimo Jiménez, considerado por la mayoría de los autores como nacido “en un pueblo cercano a Salamanca”³⁶ (¿San Esteban de la Sierra?), pero Carlos Alonso tiene por probable –no sabemos con qué fundamento– que procediera de San Esteban de Gormaz (Soria)³⁷. Por su parte, Jorge Cardoso lo considera portugués³⁸ o, más probable y coincidiendo con otros autores, hijo de portugueses³⁹.

Jerónimo Jiménez pasó a México en 1533 –en la primera expedición agustiniana que pasó a América–, mientras que Nicolás de Perea lo haría en 1539. Una vez en México, se empezó a preparar la llamada expedición de Villalobos para explorar las islas de Oceanía. En efecto, el almirante español Ruy López de Villalobos, al frente de una flota española, zarpaba de Acapulco el 25 de octubre de 1542 y tras pasar por las islas Carolinas y por las islas más tarde llamada Filipinas, llegaron a las islas Molucas –bajo soberanía portuguesa–, donde se encontraron con el misionero navarro Francisco Javier. De allí pasaron a Cochim, ciudad de la India portuguesa

31 VIDAL, M. *Agustinos de Salamanca*, I, p. 285 [283-285].

32 ALONSO, Carlos. *Primer viaje misional alrededor del mundo*. Valladolid: Ed. Estudio Agustiniiano, 1989; VARELA, Consuelo. *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las islas del Poniente, 1542-1548*, Milano: Cisalpino-Goliardica, 1983.

33 HERRERA, T. *Historia del Convento*, pp. 345-347.

34 HERRERA, T. *Historia del Convento*, pp. 399-401.

35 Alonso de Alvarado tradicionalmente ha sido considerado hijo del convento de Salamanca, así HERRERA, T. *Historia del Convento*, pp. 351-355. Sin embargo, figura con el n.º 16 en la lista de profesiones del convento de México, donde emitió su profesión el 12 de septiembre de 1539; cf. ENNIS, Arthur J. *Augustinian Religious Professions in Sixteenth Century Mexico*. Villanova: A.H.I. 1986, p. 15.

36 SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VII, p. 401 [401-414].

37 ALONSO, C. *Primer viaje misional*, p. 26.

38 CARDOSO, J. *Agilógio*, III, p. 295: “Fr. Hieronymo Ximenes, Portuguez, que antes de vestir o Eremitico habito de S. Agostinho, no Convento de Salamanca, era já Doctor em Canones”.

39 CARDOSO, J. *Agilógio*, III, p. 301: “Foi o V. P. Fr. Hieronymo Ximenes, ou de S. Estevão, filho de Afonso Ximenes e de Anna Lopez, Portuguezes”.

al sur de Goa. Precisamente desde Cochim escribirá, el 22 de enero de 1547, el P. Jerónimo de Santisteban al rey D. João III de Portugal, dando cuenta de su viaje:

Señor, en una armada, que por mandado del Emperador embió el viso rey de la Nueva España, a descubrir unas yslas que le informaron que estavan al poniente de aquella tierra, vinimos quatro religiosos sacerdotes de la Orden de Sancto Augustin, con deseos de enseñar el Evangelio de Iesu Cristo [...]. Ordenandolo el Señor, hrramos las yslas que se buscavan, y despues de aver padecido muchos trabajos y necesidades y muertes, por no nos acabar de consumir, venimos a Maluco y de alli a la Yndia⁴⁰.

Tras permanecer seis meses en Cochim, hacia enero o febrero de 1548 se embarcaron hacia Europa. Bordeando África, llegaron a Lisboa a finales de julio de aquel año. Más tarde se dirigieron a España, para de allí volver a embarcar rumbo a México, donde los cuatro intrépidos agustinos permanecerían hasta el final de sus vidas, salvo Alvarado que pasó a Filipinas⁴¹. Fueron los primeros agustinos que dieron la vuelta al mundo⁴².

Más de un siglo después encontramos a Fr. **Álvaro de Benavente** (1646-1709): natural de Salamanca, se hizo agustino en esta ciudad. En 1668 marchó a Filipinas y, tras innumerables viajes, acabaría retirándose a la ciudad portuguesa de Macao, donde murió en 1709⁴³. Y juntamente con él tenemos a Fr. **Juan Nicolás de Rivera** (1642-1711), natural de Ponferrada e hijo del convento de Salamanca, marchó a Oriente en 1669⁴⁴.

No parece, en cambio, que Fr. **Luis de León** (1527-1591) –que ingresó como agustino en Salamanca, en 1543– llegara nunca a pisar suelo portugués. Los que idealizaron su figura inventaron una leyenda, según la cual Fr. Luis de León se habría ido ocultamente a Lisboa y allí se habría hecho recoleto dentro de la supuesta

40 SÁ, Artur Basílio de. *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente: Insulíndia*, vol. I. Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1955, p. 510 [510-512].

41 Cf. GRIJALVA, Juan de. *Crónica de la Orden de N. P. S. Agustín en las provincias de Nueva España* [1624]. México: Porrúa, 1924; CASTRO, Agustín M.^a. *Misioneros Agustinos en el Extremo Oriente* [1780]. Madrid: CSIC, 1954, pp. 24-25, 118-120, 244, 285; VIÑAS ROMÁN, Teófilo. "Acción evangelizadora de los agustinos de Salamanca en el Nuevo Mundo". En *Evangelización en América: los Agustinos*. Salamanca: Caja de Ahorros, 1988, pp. 52-53 [11-60].

42 Cuarenta años más tarde, a partir de 1587, encontramos algo hasta cierto parecido en los tres dominicos que dieron la vuelta al mundo: Antonio de Arcediano (natural de Arcediano e hijo del convento de Valladolid), Bartolomé López (del convento de S. Esteban de Salamanca) y Alonso Delgado (del convento de la Peña de Francia), quienes fueron acogidos en Macao por los agustinos; cf. TEIXEIRA, Manuel. "IV Centenário dos Dominicanos em Macau". En *Arquivo Histórico Dominicano Português*, IV/2, 1989, Porto: Dominicanos, pp. 331-334.

43 CASTRO, A. M.^a. *Misioneros*, pp. 41-43; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, I, pp. 358-364.

44 CASTRO, A. M.^a. *Misioneros*, pp. 184-187; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VI, pp. 513-515; RODRÍGUEZ, Isacio y ÁLVAREZ, Jesús. *Al servicio del evangelio. Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*. Valladolid: Ed. Estudio Agustiniiano, 1996, pp. 95-99 y 284-286.

reforma de Fr. Tomé de Jesús⁴⁵, siendo por tanto un cripto-recolecto⁴⁶. Silva Dias, por ejemplo, se hace eco de esta tradición⁴⁷.

En relación con Portugal, suele recordarse su enfrentamiento en 1568 con el jerónimo luso Fr. Heitor Pinto⁴⁸ por una cátedra, que finalmente ganó Fr. Luis. Al analizar esta cuestión, el profesor José Barrientos no descarta que junto a las cuestiones estrictamente académicas, “jugase un papel importante la rivalidad entre las naciones española y portuguesa, o un cierto nacionalismo, particularizado, en esta ocasión, en la rivalidad entre las Universidades de Salamanca y Coimbra, de donde procedía Héctor Pinto”⁴⁹. En cambio, uno de los amigos incondicionales de Fr. Luis en Salamanca fue el teólogo portugués João de Almeida⁵⁰. Además por entonces, Fr. Luis trataría también con algunos portugueses, compañeros de claustro en Salamanca, entre los que destacan los sucesivos catedráticos de Leyes Manuel da Costa (†1562), Aires Pinhel (†1563) y Heitor Rodrigues (†1579)⁵¹.

En los dos últimos años de su vida Fr. Luis entró en relación con D. Teotónio de Bragança, arzobispo de Évora⁵². La ocasión vino dada por el apoyo de ambos al Carmelo teresiano⁵³. Sabemos, además, que tras el incendio sufrido por el convento agustino de Salamanca, el 15 de julio de 1589, D. Teotónio ofreció enviar una limosna de cien ducados para la reparación de los daños producidos⁵⁴.

Por otra parte, siempre cabe rastrear en su obra algunas referencias aisladas a Portugal o a su expansión en Oriente, como en la oda “De la avaricia”, una de las tres dedicadas a Felipe Ruiz: “En vano el mar fatiga / la vela portuguesa, que ni el seno / de Persia, ni la amiga / Maluca da árbol bueno, / que pueda hacer un ánimo sereno. / No da reposo al pecho, / Felipe, ni la India, ni la rara / esme-

45 Cf. BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, III, pp. 756-758.

46 MÉNDEZ, Francisco. “Vida de Fray Luis de León”. En *Revista Agustiniiana*, 1, Valladolid, 1882, p. 346. Cf. MENESES, Aleixo de. “Vida de Fr. Tomé de Jesus”. En *Trabalhos de Jesus*, Porto: Lello & Irmão, 1951, pp. 6-10.

47 DIAS, J. S. da Silva. *Correntes*, I, pp. 125, 127.

48 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, II, pp. 427-430.

49 BARRIENTOS GARCÍA, José. *Fray Luis de León y la Universidad de Salamanca*. R. M. de El Escorial: Ediciones Escorialenses, 1996, p. 376 [354-387].

50 BARRIENTOS GARCÍA, J. *Fray Luis de León*, pp. 426-427, 757; VIÑAS ROMÁN, T., *Fray Luis de León*. Salamanca: Diputación, 1991, pp. 56, 61.

51 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, III, pp. 234-236; I, pp. 79-80; II, p. 430. ESPERABÉ DE ARTEAGA, Enrique. *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca. II- Maestros y alumnos más distinguidos*. Salamanca: Francisco Núñez Izquierdo, 1917, pp. 343, 387, 389.

52 Sobre este importante personaje portugués puede verse nuestro trabajo “D. Teotónio de Bragança: de Ignacio de Loyola a Teresa de Jesús”. En *Monte Carmelo* (Burgos), 116, 2008.

53 LEÓN, Fray Luis de. *Epistolario. Cartas, licencias, poderes, dictámenes*. Ed. de José Barrientos García. Madrid: Ed. Revista Agustiniiana, 2001, pp. 330, 332, 352, 374, 376.

54 LEÓN, Fr. Luis de. *Epistolario*, pp. 344-346. Cf. ESTRADA ROBLES, B. *Los Agustinos*, pp. 242-243.

ralda provecho”⁵⁵. Cosa distinta es la presencia de su obra en tierras lusas⁵⁶, o la posible influencia que Fr. Luis pudo ejercer en Portugal a través de sus escritos⁵⁷, particularmente de *La perfecta casada* en la *Carta de Guía de Casados* (1651) de D. Francisco Manuel de Melo⁵⁸.

3. AGUSTINOS PORTUGUESES INGRESADOS O FORMADOS EN SALAMANCA

En este sentido debemos destacar el importante papel desempeñado por la Universidad de Salamanca como foco de atracción para toda la Península, en particular a lo largo del siglo XVI, cuando conoció su mayor auge y esplendor⁵⁹. Una vez en Salamanca, era relativamente frecuente el caso de alumnos portugueses que ingresaban en la vida religiosa en cualquiera de los numerosos conventos entonces existentes en la ciudad universitaria⁶⁰.

João Estaço (o Juan Estacio)⁶¹, era azoriano, natural de Angra. Habiendo pasado a Salamanca, con motivo de sus estudios, conoció a los agustinos y pidió su hábito. Hizo su profesión en manos de santo Tomás de Villanueva, el 29 de julio de 1520: “Em Hespanha, he digno de memoria eterna, o B. F. João Estacio, Portuguez, de eximia sanctidade, Apostolo das Índias Occidentaes, hum dos preclaros filhos em virtude e letras que teve a Eremitica Provincia Augustiniana de Castella”⁶². En 1534 pasó a México, en la segunda expedición agustiniana al continente americano.

55 LEÓN, Fray Luis de. *Obras completas castellanas*. Madrid: BAC, 1944, p. 1463; véase también otra referencia semejante en la p. 1466.

56 En la Biblioteca Nacional de Lisboa se encuentran diversas ediciones de sus obras –todas ellas impresas en España y la inmensa mayoría en Salamanca–, contemporáneas al propio Fr. Luis: cinco ediciones de *Los nombres de Christo* (1583, 1586, 1587, 1587, 1595); cuatro ediciones de *La perfecta casada* (1584, 1586, 1587 y 1595); y sendos ejemplares de *In Cantica Canticorum Salomonis explanatio* (1580); y de *In psalmum vigesimum sextum explanatio* (1580). En lengua portuguesa sólo contamos con una moderna traducción de la parte lírica realizada por José Bento: *Poesias completas*. Lisboa: Assírio & Alvim, 1992.

57 Véanse al respecto dos breves artículos de Fidelino de FIGUEIREDO: “Fr. Luís de León e Portugal”. En *Diário de Pernambuco*, 103 (211), 9 de Setembro de 1928. Recife, p. 3; “Fr. Luís de León e D. Sebastião”. En *Revista de História*, 16-17, 1927-1928. Lisboa, pp. 154-155.

58 MELO, Francisco Manuel de. *Carta de Guía de Casados*. Ed. de Pedro Serra. Braga: Angelus Novus, 1996, pp. 50-53.

59 MARCOS DE DIOS, Ángel. “Portugueses en la Universidad de Salamanca de la Edad Moderna”. En *Historia de la Universidad de Salamanca*, Salamanca: Eds. Universidad de Salamanca, III.2, pp. 1101-1128.

60 Volviendo nuevamente a los dominicos, véase el “Libro de Profesiones del Convento de S. Esteban de Salamanca (1486-1602)”, editado por Justo CUERVO en *Historiadores del Convento de San Esteban de Salamanca*. Salamanca: Imprenta Católica Salmanticense, 1915, III, pp. 790-905. Para los jesuitas, véanse los libros de admisiones entre 1554 y 1767 en los manuscritos n.º 1547-1549 de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca.

61 HERRERA, T. *Historia del Convento*, pp. 303-307; BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, II, pp. 651-652; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, II, pp. 353-354.

62 CARDOSO, J. *Agiolégio*, II, p. 416 [416-418, 424].

Regresó a España en 1539 con el fin de reunir nuevos operarios, conseguidos los cuales, se embarcó por segunda vez hacia México, al frente de doce religiosos. Como misionero trabajó sobre todo en la provincia de la Guasteca. Fue elegido provincial en 1545 y, acabado su mandato, fue enviado a Perú en 1551, pasando a aquella tierra en compañía del virrey D. Antonio de Mendoza, de quien era confesor. Al constituirse la nueva provincia de Perú, fue elegido provincial de la misma. En 1552 regresó a España, para negociar cuestiones relativas a la misión. Fue entonces presentado por Carlos V para obispo de Puebla de los Ángeles, pero murió el 4 de abril de 1553. Escribió, en castellano, un “Memorial” de su vida interior⁶³.

João Soares, o Juan Suárez (S. Miguel de Urró, Oporto, 1507-Coimbra, 1572)⁶⁴ ingresó en la orden agustiniana en el convento de Salamanca, profesando el 11 de abril de 1523. Teólogo, confesor de D. João III y predicador real, fue obispo de Coimbra durante 27 años, desde 1545 hasta su muerte. Cabe destacar su probable intervención ante el rey de Portugal, para propiciar la llegada de los frailes castellanos, Montoya y Villafranca, como reformadores. Una vez en Portugal João Soares no se olvidó del convento de Salamanca donde había profesado y lo favoreció generosamente, costeando la sillería del coro alto. Asimismo trabajó con el P. Alonso de Madrid, Provincial de Castilla, en el proceso de beatificación de Fr. Juan de Sahagún.

Particular importancia reviste la figura de **Sebastião Toscano** (Porto, 1515-Lisboa, 1583)⁶⁵, mejor conocido en las últimas décadas, sobre todo a partir de los trabajos de Armando de Jesus Marques⁶⁶. Este portugués viviría en Salamanca dos etapas cruciales de su vida. En primer lugar, tras aprender en su ciudad natal las primeras letras y algo de latín, marchó a Salamanca, para proseguir sus estudios en la célebre *alma mater* castellana. Estudiaba Leyes cuando, hacia 1531, abandonó la Universidad para vestir el hábito en el vecino convento de San Agustín de la capital charra. Más tarde regresaría a Portugal y en Lisboa vivía en 1541 cuando marchó a Roma con Jerónimo Seripando, Prior general de los agustinos. Nuevamente en Portugal, sufrió varios desencuentros con Luis de Montoya y Francisco de Villafranca, los dos reformadores castellanos que estaban al frente de la provincia lusa.

En 1551 Sebastião Toscano fue desterrado de Portugal, por orden del rey D. João III. Su exilio se prolongó durante nueve años, buena parte de los cuales los pasó en Salamanca, en el mismo convento donde había tomado el hábito veinte años atrás. En esta ocasión, aprovechó su estancia obligada en la ciudad del Tormes para estrenarse literariamente, publicando la primera traducción castellana de las

63 Recogido por HERRERA, T. *Historia del Convento*, pp. 305-306.

64 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, II, pp. 759-761; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VII, pp. 594-606.

65 CARDOSO. *Agiológico*, III, pp. 667-668, 681-682; BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, III, pp. 702-703; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VII, pp. 690-696.

66 MARQUES, Armando de Jesus. “Fr. Sebastião Toscano na conjuntura religiosa da sua época”. En *Revista Portuguesa de História*, 7, 1963. Coimbra; “Frater Sebastianus Toscanus, O.S.A. – Spiritualis doctrinae auctor lusitanus saeculi XVI”. En *Helmantica*, 49, 1965. Salamanca.

Confesiones agustinianas: *Las Confesiones de sant Agustín traduzidas de Latín en Romance castellano* (Salamanca: Andrea de Portonaris, 1554)⁶⁷. Esta versión –realizada a petición de Leonor de Mascarenhas, dama portuguesa residente en la corte española– fue leída por santa Teresa y por otros autores del Siglo de Oro español⁶⁸, pues fue la única hasta que en 1596 apareció la traducción de Pedro de Ribadeneira⁶⁹. Fue también por entonces, “al tiempo que murió el príncipe de Portugal”⁷⁰, cuando Toscano conoció a Fr. Luis de León, con quien intercambiaría sus escritos y, más en concreto, sabemos que tuvo en su poder la versión castellana del *Cantar de los Cantares* realizada por Fr. Luis⁷¹.

Tras un viaje a Inglaterra, a partir de 1560 lo encontramos nuevamente en Portugal. Allí publica en latín su obra más importante: *Mystica Theologia* (Lisboa: Francisco Correia, 1568)⁷²; obra que poco después sería traducida al castellano por su amigo Gonzalo de Illescas (Madrid: Francisco Sánchez, 1573). En Portugal fue elegido provincial dos veces (en 1572 y en 1578). Posteriormente se retiró al convento de Penafirme (Torres Vedras).

Gregório Nunes Coronel (†Roma, 1620)⁷³, había nacido en Lisboa y era ya sacerdote cuando se hizo agustino en el convento de Salamanca, en 1575. Regresó a Portugal pero hacia 1580, por su militancia en las filas de D. António, Prior do Crato, se vio obligado a huir. A través de Francia y Saboya, llegó a Italia, donde se estableció hasta el final de sus días. Fue confesor del cardenal Aldobrandini, más tarde papa Clemente VIII. Aparte de publicar varias obras en latín, dejó manuscritos buen número de sermones, en portugués y en castellano.

Discutido ha sido el caso del célebre **Bento Caldeira**, o Benito Caldera, cuya vida transcurrió a caballo de los siglos XVI y XVII, entre Portugal y España. Este portugués es conocido sobre todo como traductor de *Os Lusíadas* de Camões (1580)⁷⁴ y años después ingresó en la orden agustiniana en Castilla. Varios son los autores que afirman que profesó en el convento de San Felipe el Real de Madrid. Así Barbosa Machado, quien escribe: “Deixando a patria se recolheu à religião dos Eremitas de Santo Agostinho, professando o seu instituto no Real Convento de S.

67 Hace unos años fue publicada nuevamente esta versión de Toscano en edición preparada por J. Ignacio Tellechea. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1996.

68 ÁLVAREZ, Tomás. *Cultura de mujer en el s. XVI. El caso de Santa Teresa*. Burgos: Monte Carmelo, 2006, pp. 78-91.

69 En los años siguientes la traducción de Toscano tuvo varias reimpressiones en diversos lugares: Anvers (1555), Colonia (1556) y Salamanca (1569 y 1579).

70 Fr. Luis se refiere aquí al príncipe D. João (hijo de D. João III), fallecido el 2 de enero de 1554.

71 BARRIENTOS GARCÍA, J. *Fray Luis de León*, p. 61.

72 MARTINS, Mário. “*Mística Teologia* de Fr. Sebastião Toscano”. En *Biblos*, 32, 1956. Coimbra, pp. 401-429.

73 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, II, pp. 417-418; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VI, pp. 46-56.

74 *Los Lusíadas de Luis de Camoes, traduzidos en octava rima castellana por Benito Caldera, residente en Corte*. Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1580.

Filipe de Madrid⁷⁵. Sin embargo, el P. De Santiago Vela aclara que el nombre de Benito Caldera no sólo no aparece en los libros de profesiones de dicho convento, sino que hay una nota del P. Vidal que, al hablar de un hermano suyo también agustino, explícitamente afirma que profesó en Salamanca en 1609⁷⁶. En efecto, el cronista Manuel Vidal escribe: “A 10 de Julio de 1602 professó Fr. Manuel Caldeira, natural de Coimbra en el Reino de Portugal, hijo legitimo de el Doctor Francisco Caldeira y de Doña Leonor Manuel su muger. Hermano de este por parte de padre y madre fue Fr. Benito Caldeira, que professó en este mismo convento a 18 de Octubre de 1609”⁷⁷. Esto nos lleva a una cronología un tanto problemática: “Según esto, dedúcese que el P. Caldera era ya de mucha edad cuando ingresó en la religión agustiniana, calculando los años que debía contar cuando en 1580 publicó su traducción de *Los Lusitadas* y los que transcurrieron hasta que vistió el hábito religioso en el convento de Salamanca”. A pesar de ello, el P. De Santiago Vela piensa que se trata de un mismo individuo en ambos casos: el traductor y el agustino de Salamanca.

Ya enteramente en el siglo XVII encontramos a **Dionis Soares**, o Dionisio Suárez (†1679)⁷⁸. Portugués, natural de Portalegre, vistió la cogulla agustiniana en Salamanca, profesando en la ciudad del Tormes el 17 de mayo de 1625. En 1628 pasó a las islas Filipinas, trabajando a partir de entonces con los tagalos. En idioma tagalo compuso una *Cuaresma*, un *Dominical* y un *Santoral*. Por dos veces fue provincial, falleciendo en Manila⁷⁹.

Recordemos también que hubo otros casos menos conocidos de portugueses que se hicieron agustinos en Salamanca. Así sabemos, por ejemplo, de dos hermanos portugueses que profesaron en esta ciudad durante el segundo priorato de Basilio Ponce de León: “Fr. Augustin de Andrada y Fr. Antonio de la Carrera, hijos legitimos de Antonio de la Carrera y de Doña Gracia de Andrada, vecinos de Braga en Portugal, a 8 de Junio y 1 de Julio de 1629”⁸⁰. Otros habrán quedado anónimos para siempre. A este apartado corresponde también Simão de Castelo-Branco, pero de él tratamos más abajo como biógrafo san de Juan de Sahagún.

Gaspar de Melo (†1599), a pesar de algunas noticias que lo hacen portugués, parece haber nacido en Trujillo (Cáceres), tal vez hijo de padres portugueses (Gabriel de Melo y Ana López). Profesó en Salamanca el 16 de abril de 1545 y llegó a ser

75 BARBOSA MACHADO, D. *Biblioteca Lusitana*, I, p. 500.

76 SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, I, pp. 495 [495-498].

77 VIDAL, M. *Agustinos de Salamanca*, II, p. 10.

78 SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VII, pp. 592-593.

79 Hubo también otros agustinos portugueses que trabajaron, bajo soberanía española, en las Filipinas, pero que no eran hijos del convento de Salamanca: Diogo do Rosário (ingresó en Goa); Estêvão de Sousa (ingresó en Portugal); Francisco da Graça (profesó en la India); Mateus de Sousa (pasó desde la India); Nicolau Melo (ingresó en Puebla, México). CASTRO, A. M.^a. *Misioneros*, pp. 66-70, 77-78, 90-92, 103-104, 230-231, 246-247.

80 VIDAL, M. *Agustinos de Salamanca*, II, p. 94.

catedrático en la Universidad de Valladolid⁸¹. Quizá sea análogo el caso de Cristóbal de Barros (†1590), considerado portugués por Teófilo Viñas –generalmente bien informado–⁸², que profesó en Salamanca en 1535 y que tomó parte activa en el Concilio de Trento⁸³.

Terminamos esta sección señalando que, evidentemente, también hubo agustinos portugueses en otros conventos españoles, aparte del salmantino; así Fr. Nicolau Soares en San Felipe el Real de Madrid; Juan Juárez de Azevedo Agustín Osorio, etc.

4. SAN JUAN DE SAHAGÚN EN PORTUGAL

Nos acercamos en este último apartado a Juan de Sahagún (1430-1479), una de las mayores glorias del convento agustiniano de Salamanca a través de los siglos –beatificado en 1601 y canonizado en 1690–. No sabemos que, en vida, el santo agustino saliera de Castilla y, ciertamente, no hay ninguna noticia de que visitara Portugal. Ahora bien, después de su muerte, su fama sí cruzó la raya del país vecino. En 1666 Jorge Cardoso, al tratar de las celebraciones correspondientes al día 12 de junio, señalaba:

Em Lisboa, no sumptuoso Convento dos Gracianos, a festa de S. João de Sagum [...]. A quem elegeo patrono an. 1602 a famosa Universidade e cidade de Salamanca, reconhecida aos singulares favores, que cada hora alcançava do Ceo, por sua poderosa intercessão. Obrigado dos quaes F. Antonio da Resurreição, Provincial de Portugal, mandou pedir ao Convento da mesma cidade (archivo de suas Reliquias) hũa, para exornar o Sanctuario de Lisboa, em que veio facilmente F. Agostinho Antolinez, Provincial de Castella⁸⁴.

Más adelante el mismo autor recuerda cómo la reliquia llegó a Lisboa el 1 de enero de 1604, y cómo en la capital lusa se celebraron grandes fiestas para recibir dicha reliquia⁸⁵.

En este apartado es fundamental el nombre del sacerdote secular –no agustino, por tanto– Pedro de Mariz (Coimbra, c. 1550-Lisboa, 1615)⁸⁶. Hijo del célebre impresor António de Mariz, fue bachiller en Cánones, presbítero, “Guarda-mor” de la Biblioteca de la Universidade de Coimbra, corrector de su imprenta y proveedor perpetuo del hospital de la villa de Castanheira. Parece que también desempeñó

81 HERRERA, T. *Historia del Convento*, p. 288; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, V, p. 362, n. 1 [362-373].

82 VIÑAS ROMÁN, T. *Agustinos en Salamanca*, p. 32.

83 HERRERA, T. *Historia del Convento*, pp. 269-270. Los padres de Fr. Cristóbal se llamaban Héctor de Barros e Isabel de Figueroa.

84 CARDOSO, J. *Agiológico*, III, pp. 650-651.

85 CARDOSO, J. *Agiológico*, III, pp. 657-658.

86 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, III, pp. 594-595.

funciones de escribano de la Torre do Tombo. Pues bien, fue Pedro de Mariz quien escribió la única biografía del santo que existe en portugués: *Historia do bema-venturado Sam João de Sabagum, Patrão salamantino* (Lisboa, António Álvares, 1609)⁸⁷. Mariz escribe por agradecimiento al beato agustino al haber sido librado de una enfermedad por su intercesión y, al mismo tiempo, con motivo de las fiestas celebradas en Lisboa al recibirse una reliquia de Juan de Sahagún. La reliquia consistía en la caña de un brazo y fue entregada por el prior de Salamanca, P. Agustín Antolínez, al P. Bartolomé de Azevedo, en representación de los agustinos de Lisboa, el 21 de diciembre de 1603. Cuando Mariz ya estaba escribiendo su trabajo biográfico, le llegó a sus manos la obra poética de Juan de Armendáriz⁸⁸, e intentó seguir su estilo:

Estando eu o Anno de Seiscentos e tres em a Cidade Lisboa, entre a variedade dos meus Livros, occupado em algũas obras, em que o proveyto commum não tinha pequena parte: fuy impedido, neste alegre curso de minha vida, de hũa grave infirmitade [...]. E assi andando procurando para isso as informações que a Historia verdadeyra requiere: e estando nisto muyto avante, me veo ter as maos hũa Historia Poetica em Redondilhas Castelhanas, alegres e sentenciosas compostas per hum Poeta Salamantino, chamado Iulião de Armendariz⁸⁹.

Sin embargo, para la parte histórica y “seria”, Mariz cita continuamente al Maestro Antolínez⁹⁰. En la segunda parte de la obra, el propio Mariz puede servir como testigo fidedigno y de primera mano, en lo que toca a las fiestas y el certamen de Lisboa, y de modo más indirecto, en relación a los milagros obrados en Portugal por intercesión del fraile agustino. Mezcla también otras relaciones y alegatos eruditos de muy diverso valor⁹¹, por ejemplo, al hablar de la iglesia de Santa Gadea y del Cristo de Burgos, o cuando trata del origen y desarrollo de la orden agustiniana en Portugal.

87 SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, VII, pp. 14-15.

88 ARMENDÁRIZ, Julián de. *Patron salmantino*. Salamanca: Artus Taberniel, 1603.

89 MARIZ, P. de. *Historia*, “Prologo”, sin paginación.

90 ANTOLÍNEZ, Agustín. *Vida de S. Joan de Sabagum*. Salamanca: Artus Taberniel, 1605.

91 MARIZ, P. de. *Historia*, “Prologo”, sin paginación: “E para saborear esta Historia, que por ser de hum Sancto, não causa algũas vezes a deleytação que se debe e se pretende na relação das semelhantes: a fuy variando com algũas outras, que por serem varias e admiraveis, costumão ordinariamente ser mais agradaveis a humanos contentamentos: mas não sem algum proposito nella encadeadas: como se comprenderã dos lugares em que as entremetemos. Das quaes duas são as principaes, e que dentro em si comprehendem outras muytas, todas tambem varias e admiraveis, e a semelhante argumento muy conformes [...]. Hũa d’ellas he a *Verdadeyra Historia do Sancto Crucifixo de Burgos*: de sua composição admiravel, invenção, e maravilhas. A outra he, a *Verdadeyra Relação* d’aquelle antigo e tão celebre Milagre, de que outros muytos procederão: que aconteceu na Cidade Beritho de Syria; quando os Iudeus das Synagogas d’ella martyrizãrão e crucificãrão, com deshumana crueldade, hũa Imagem de Nosso Senhor e Redemptor Iesu Christo: de cujo lado, alanceado por hum delles, sahio Agua e Sangue, tão milagroso, que deu repentina saude a infinidade de enfermos”.

Mariz describe con todo lujo de detalles las fiestas llevadas a cabo y continúa después narrando una serie de milagros obrados en Portugal: “Acrescentey mais hũa breve Relação, escrita em Dialogo, que intitulamos segunda parte: tratando nella, como foy recebido e jurado, o S. Ioão de Sahagum por Patrão da Cidade [de] Salamanca. E como foy celebrado e festejado seu Nome em a Cidade [de] Lisboa. Principalmente com hũa admiravel Procissão: a qual se descreve particularmente”⁹².

Como ya hemos mencionado, el portugués **Simão de Castelo-Branco**, o Simón de Castelblanco (c. 1610-c. 1691)⁹³, natural de Lisboa, ingresó en la orden agustiniana en el convento de Salamanca, donde profesó en 1629: “Fr. Simon de Castelblanco, hijo legitimo de Luis Fernandez y Maria Manuel, vecinos de Lisboa en Portugal, a 24 de Abril de 1629. Fue en adelante sugeto ilustre y zeloso del honor de la religion”⁹⁴. Escribió en castellano el libro *Virtudes y milagros en vida y en muerte del B. Padre F. Juan de Sabagún* (Madrid: Imprenta Real, 1669). Tomás Cámara enjuicia el libro de modo no muy positivo: “no deja de fantasear bastante, lo que añadido al estilo ampuloso de la época, contribuye a dar escaso mérito a esta obra, estampada también de manera y en edición muy pobre y despreciable. Parece escribir sin conocimiento de los procesos de canonización”⁹⁵.

Años después y fuera de la orden agustiniana, debemos citar al portugués Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos (1670-1747)⁹⁶, quien escribió un *Poema en loor de S. Juan de Sabagún en la fiesta que le hizieron en su canonización*⁹⁷. Por entonces, salió publicado en Lisboa un opúsculo en portugués –traducido del italiano– sobre la canonización de san Juan de Sahagún, juntamente con Lorenzo Justiniano, Juan de Capistrano, Juan de Dios y Pascual Bailón⁹⁸.

Añadamos que la fama del entonces beato Juan de Sahagún y de sus reliquias de Salamanca pronto llegó a la India portuguesa, según vemos por el jesuita Sebastião Gonçalves, que escribe hacia 1614⁹⁹.

92 MARIZ, P. de. *Historia*, “Prologo”, sin paginación.

93 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, III, p. 712; SANTIAGO VELA, G. *Ensayo*, I, pp. 648-651.

94 VIDAL, M. *Augustinos de Salamanca*, II, pp. 93-94.

95 CÁMARA Y CASTRO, Tomás. *Vida de San Juan de Sabagún*. Salamanca: Calatrava, 1891, p. 334.

96 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, II, pp. 119-121; R. DE LA FLOR, Fernando. “Nota sobre el caballero portugués Francisco Botello de Moraes”. En *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Salamanca: Eds. Universidad Salamanca, 2005, pp. 1017-1027.

97 Citado por GARCIA PERES, Domingo. *Catálogo [...] de los autores portugueses que escribieron en castellano*. Madrid: Colegio nacional de sordo-mudos y de ciegos, 1890, pp. 60-61. Cf. ÁLVAREZ DE RIBERA, José Antonio. *Expression panegrica de [...] San Juan de Sabagun*. Salamanca: Gregorio Ortiz Gallardo, [1697].

98 *Relaçam do sumptuoso aparato, que se dispos na grande igreja de S. Pedro de Roma, e ceremonias de canonizaçao dos cinco Santos*. Lisboa: Manuel Lopes Ferreira, 1691.

99 GONÇALVES, Sebastião. *Primeira parte da História dos Religiosos da Companhia de Jesus*. Ed. por José Wicki. Coimbra: Atlântida, 1957, I, pp. 456, 458.

5. PARA TERMINAR

Acabamos con otras noticias un tanto diferentes. En primer lugar, hemos de recordar a santo Tomás de Villanueva (1486-1555), hijo del mismo convento –donde tomó el hábito en 1516–, y cuya relación con Portugal es semejante a la de Juan de Sahagún, aunque su vinculación con la capital charra sea menos significativa¹⁰⁰. Al parecer, Tomás si había predicado en Portugal en alguna ocasión. En 1629 aparecía su biografía en portugués¹⁰¹; y en 1680 una reliquia suya fue enviada a Coimbra y con tal motivo se celebraron fiestas, las cuales quedarían perpetuadas en diversas relaciones¹⁰².

En 1604 los agustinos portugueses abrieron su tercera fundación en la capital lisboeta: el convento de “Nossa Senhora da Penha de França” –devoción tradicionalmente charra y dominicana–, colocado en la parte más alta de la ciudad, cuya iglesia aún perdura. Su origen está en una ermita con dicha advocación, erigida en 1598 y en una cofradía surgida en torno a ella. Poco después, para atender mejor el culto del santuario, se trató de encomendarlo a una comunidad religiosa, disputándosele dominicos y agustinos, hasta que el papa Clemente VIII falló el pleito en favor de estos últimos¹⁰³. Asimismo, los agustinos tenían en Goa (India) una iglesia con la misma advocación, y también de la casa de los agustinos en Macao dependía la ermita de “Nossa Senhora da Penha da França”¹⁰⁴.

En todo caso, al final de este recorrido histórico y literario, creemos que queda suficientemente demostrada y confirmada la fluida relación con Portugal y los portugueses del convento agustiniano de Salamanca, a lo largo de los siglos XVI y XVII. Se trata de una pieza más –ciertamente relevante– del intercambio cultural, literario y religioso entre ambos países vecinos¹⁰⁵.

100 En todo caso, como es sabido, en la actualidad la urna con parte de las reliquias de santo Tomás de Villanueva está colocada en el altar mayor de la catedral nueva de Salamanca, junto con la urna de los restos de san Juan de Sahagún. Cf. CAMPOS, F. Javier. *Santo Tomás de Villanueva*. S. L. de El Escorial: Ediciones Escorialenses, 2001, pp. 260-261.

101 PACHECO, Duarte. *Epítome da vida apostólica e milagres de S. Thomas de Villa Nova*. Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1629.

102 BARBOSA MACHADO, D. *Bibliotheca Lusitana*, I, pp. 502-503. Cf. CAMPOS, F. Javier. *Santo Tomás de Villanueva*, pp. 261, 394, 396, 411, 422.

103 COLUNGA, Alberto. *Santuario de la Peña de Francia. Historia*, 3.ª ed. Salamanca: Ed. San Esteban, 1990, pp. 145-146.

104 Cf. *Documentação para a História das Missões do Padroado Português do Oriente. Índia*. Ed. por António da Silva Rego, 2.ª ed. Lisboa: Fundação Oriente – CNCDP, 1996, XI, pp. 519, 749, 762, 827 (para la iglesia de Bardez, Goa); y pp. 166, 167, 361, 620, 629, 696, 712, 722, 736, 741 (para la ermita de Macao). Estos dos casos del Oriente portugués no son señalados por Alberto COLUNGA al enumerar los “Santuarios filiales de la Peña”, en su libro *Santuario*, pp. 139-149.

105 A lo largo del trabajo nos hemos referido repetidamente al caso de los dominicos por la relevancia específica del convento de San Esteban de Salamanca en ese sentido, pero a la hora de estudiar los intercambios de personal entre las provincias religiosas de España y Portugal, habría que tener en cuenta a numerosos españoles que cruzaron la frontera lusa –más que a la inversa– a lo largo del siglo XVI (y aledaños temporales), frecuentemente como reformadores o fundadores: el misterioso trinitario Miguel de Contreras; franciscanos como Pedro de Alcántara; jesuitas como Francisco Javier y Francisco de Borja; benedictinos, como Alonso de Zorrilla; carmelitas como Jerónimo Gracián y María de San José; etc. Aparte quedan los sacerdotes seculares, como Julián de Alva o Francisco de Monzón.